

## LA CASA DE LA MISERICORDIA O LA OBRA PIA DE SAN MARTIN

*M.ª Jesús RUIZ - AYUCAR*

En la calle de San Segundo, junto a la Casa de las Carnicerías, pegado al lienzo de la muralla, se encuentra este edificio, muy reformado en tiempos posteriores, con una portada del siglo XVI semejante a las que a mediados del siglo se construyeron en la ciudad tanto en edificios religiosos como civiles, con portada enmarcada por finas columnas, enorme dintel y cornisa, sobre la que se ha sustituido la típica ventana por una hornacina que acoge el grupo escultórico de San Martín que da nombre a la fundación. Exenta de decoración, las inscripciones se extienden alrededor de la hornacina: O FELIX LARGITAS ET CLAMIDIS GORIOSA DIVISIO QVE MILITEM TEXTIT ET REGEM; en la cornisa: DØMUS MISERICORDIE, y en el dintel:

ESTA CASA FUNDO I DOTO EL SEÑOR RO-  
DRIGO MANSO —RACIONERO— QVE FVE  
EN LA IGLESIA DE AVILA PARA LOS  
POBRES DESTA CIBDAD A SERVI-D-DIOS.

### EL RACIONERO MANSO

Don Rodrigo Manso, Racionero en la Catedral, era sobrino del que fue Prior del Cabildo D. Ruy García Manso. La familia procedía de Mombeltrán, en cuya Villa el Prior fundó, a principios del siglo XVI, el gran hospital de San Andrés que todavía se conserva y, asimismo, en la parroquia de San Juan de Mombeltrán, fundo y dotó para su enterramiento la capilla dedicada también a San Andrés.

Del Racionero Manso sabemos pocas cosas. Su nombre ha quedado unido sin remisión a la labor de reinscripción de las laudes y sepulcros de la Catedral que, si bien Quadrado data en 1550, en realidad se inició en 1527, según los Libros de Gastos de Fábrica, sin que pueda saberse a ciencia cierta de quien fue la iniciativa, al faltar los libros de Actas Capitulares de ese año. Por otro lado, en

1550 nuestro personaje había ya fallecido y fue su sobrino y homónimo, que le sucedió en la Ración, quien, al parecer, continuó esta práctica, aunque no hemos visto en estos años referencia a la misma en fecha posterior, a 1536.

Don Rodrigo Manso estableció su testamento el 1.º de abril de 1539, de cuyo documento —y del inventario de sus bienes— se deduce que era hombre amante de la naturaleza, los libros y la música. En dicho inventario figuran variedad y cantidad de jaulas para pájaros (una para papagayos); 100 libros “grandes y pequeños”, cuyos títulos no reflejaron los albaceas y, los instrumentos musicales siguientes: “un clave-zímbano pequeño; un clavi-órgano grande, echado con sus fuelles; una vigüela encordada y un órgano que tenía de muchas diferencias, que compró de Luis López organista”, órgano que dejó en herencia a la Catedral junto con sus libros y los de su tío el Prior, en memoria del cual hizo donación a la capilla de Mombeltrán de varios ornamentos de terciopelo y damasco.

Por este testamento, el Racionero Manso fundó la Obra Pía que se llamaría de San Martín, para repartir pan cocido entre los pobres envergonzantes, todos los sábados del año más el día de la Encarnación y la Visitación, a cuyo fin dejaba en dote los siguientes bienes:

- El lugar y término redondo de Vadillo, con su monte, molino y huerta.
- La heredad que junto a Vadillo compró de Juan de Yera, clérigo; donde dicen La Nava.
- La heredad que compró de la mujer de Juan de Rueda.
- 11 fanegas de pan de censo, sobre una huerta en el lugar de Aveinte.
- 8 fanegas de centeno de renta en el lugar de Navalunga.
- 3 huertas con sus casas, en Avila, cerca de Santa Ana, que debían venderse en pública subasta.
- Una huerta en el lugar de Aveinte, que se subastaría igualmente.
- Un palomar en La Colilla.
- Una tierra en las alcaicerías de Avila.
- Las casas principales en las que vivía, a San Millán, más otras cuatro pequeñas a sus espaldas; todas se venderían para comprar renta.
- Un prado a Santa Ana.

Para cumplir con su voluntad, el Racionero estableció un Patronato formado por el Maestrescuela Don Alonso de Henao, el Chantre Don Bernaldino Castrillo y otros dos miembros del Cabildo —al que quedaba vinculada la fundación—, que resultaron ser el cura de El Oso, Juan Hernández y el también Racionero Francisco de San Román. El propio Racionero manifiesta el deseo de que se compre una casa lo más cerca posible de la iglesia Mayor, lugar donde se hizo de nuevo, resultando, pues, erróneo, el criterio sostenido por Veredas de que se trataba de la propia “mansión” del Racionero.

Rodrigo Manso falleció en los últimos días de octubre de 1544, pues el día 22 de dicho mes Don Alonso de Henao solicitó del Escribano Saavedra la apertura del testamento que ante él se había extendido cinco años antes.

Siguiendo sus deseos, Don Rodrigo Manso fue enterrado delante del altar de Santa Catalina en el crucero de la Catedral.

## LA CASA DE LA MISERICORDIA

Para recoger y repartir la limosna del pan, el Racionero Manso estableció que se hiciese una casa *que no sea mayor de lo que bastare para recoger el dicho pan y para lo repartir*. Es decir, se trataría, principalmente de unas trojes o almacén, con vivienda para uno de los criados del propio Manso, por lo que la actual estructura varía considerablemente de lo que fue en principio.

El lugar elegido por el patronato fue la calle de la Albardería (San Segundo), junto a las casas de Don Antonio Cabero, en un lugar junto a la muralla donde no debía haber construcción alguna, pues los canteros tuvieron que empezar por *cortar la risca* que había al pie de la muralla.

Lo único destacable en la casa iba a ser su portada, para lo cual se tomó como modelo la del Arcediano de Avila, junto a Santo Tomé:

*En 27 de mayo de 1545 años se remató la portada para la casa de los pobres de la forma y manera de la portada de las casas del Arcediano de Avila a Santo Tomé, conforme a las condiciones que están ante Alonso Juarez, Notario del Arcipreste de Avila.*

La portada de esta casa, perteneciente a D. Vicente de Salcedo, fue construida en ese mismo año por el cantero Juancho de Mendiguna sobre el modelo de la de D. Miguel del Aguila (hoy palacio de la Duquesa de Valencia), pero ignoramos quien fuera el autor de la traza.

La construcción de la Casa de la Misericordia —que conocemos con todo detalle— es la muestra más palpable de la división de funciones de los operarios de la época, pues, si bien canteros, pedreros, albañiles y carpinteros alternan generalmente unas labores con otras, en esta casa, los miembros del Patronato utilizaron a cada cual en su función, necesitando tal número de operarios que la obra estuvo terminada —en contra de lo que era habitual— en un tiempo de año y medio.

El Racionero Rodrigo Vázquez fue el encargado de dirigir las obras y llevar las cuentas, que comienzan en mayo de 1545 y las rinde en enero de 1547 ya que, aunque quedaron algunos detalles pendientes, lo más importante estaba hecho.

La mayoría de los operarios trabajaban generalmente para la Catedral y su competencia era sobradamente conocida:

Para la traza de la fachada fue escogido Pedro de Salamanca, entallador, a quien tenemos censado en Avila desde 1531 y de cuya obra se hace una semblanza bastante extensa por Parrado del Olmo (1). Por dicha traza se le pagaron 4 Reales.

(1) Parrado del Olmo, Jesús M.ª *Los escultores seguidores de Berruguete en Avila*. Avila 1981.

La obra principal de cantería corrió a cargo de Juan de Aguirre el Mozo, que la remató en mayo de 1545 en unión de Pedro de la Lombana:

*Téngole de dar 19.000 mrs. en cuatro pagas: luego la una y para labrar la otra y para asentar otra y acabada la obra y dada por buena, otra. Téngole de dar más 1.000 mrs. por los sillares perpianos que tiene de asentar dentro del arco do ha de estar el señor San Martín.*

Asistieron al contrato como testigos Juan de Aguirre el Viejo, Juan de Mondragón y Alonso Suares. Mondragón, Aguirre y Juan de Plasencia tenían contrato de compañía para trabajar juntos 40 años, de manera que mientras Aguirre y su cuadrilla se ocupaban de San Martín, Plasencia y Mondragón con sus hombres trabajaban alternativamente en la Catedral y en otras muchas obras de cantería que continuamente les encargaban (2).

*Yo Juan de Aguirre el mozo y Pedro de la Lombana, mestros de cantería, vecinos de Avila, decimos que recibimos del señor Rodrigo Vázquez en nombre de los señores patronos de la limosna que dejó el Racionero Rodrigo Manso que sea en gloria, cinco mil mrs. de la primera paga de la obra de la portada que hacemos para la casa de la limosna. Y porque es verdad lo firmamos de nuestros nombres en Avila a 28 de mayo de 1545.*

(En parecidos términos se asientan los pagos siguientes).

Igualmente, ambos canteros se obligaron que harían, *una ventana de asiento de piedra de Cardeñosa, en las casas que se quieren hacer para los pobres, cabe las casas del Racionero Antonio Cabero, la cual dicha ventana tiene que ser de 4 pies y medio de huco y de cinco pies y medio de alto; tiene de ser labrada y asentada toda de piedra de lo de Cardeñosa, que han de ser sus jambas y sus tranqueros bajos que tomen todo el grueso de la pared y hagan su haz afuera, con su cabeza labrada, y otros dos tranqueros labrados sobre que cargue el lintel y su lintel y dos sillaritos a los lados que le acompañan, y su pasamano con su moldura, y las mismas jambas y tranqueros altos y lintel, ha de correr su moldura alrededor, de papo de paloma; ha de llevar dos sillares labrados debajo del antepecho, de la manera que la tiene la ventana que está sobre la puerta de la casa del dicho Antonio Cabero. Lo cual todo nos obligamos a hacer dentro del mes de julio en que estamos, y por razón que vos, Rodrigo Vázquez, clérigo, vecino de Avila, os obligais de nos dar y pagar 4.000 mrs. pagados en cuatro pagas, por la orden que son las de la portada de las dichas casas. Y más nos obligamos de cortar, carretear y labrar todas las varas de sillería que fuere menester para acompañar la portada y encasamento; entiéndese que nos lo hemos de asentar y que por cada vara nos deis y pagueis 3 Reales. Digo que estos sillares han de ser de piedra de Cardeñosa...*

(2) Para hacerse una idea de la obra de estos canteros puede consultarse la obra de López Fernández, M.ª Teresa. *Arquitectura civil del siglo XVI en Avila*. Avila 1984.

Estas labores de cantería se dividieron hasta lo más mínimo, interviniendo en ellas Miguel Sánchez y Alonso de Arriba que sacaban y carreteaban la piedra desde la cantera; Pedro y Martín del Gaíl y Pedro de Santa María labraban los dinteles, jambas y perpiños, y otros oficiales y peones se ocuparon de cortar la risca. Por su parte, Juan Hernández grabó las letras de las inscripciones.

En el resto de la obra, levantar paredes, asentar las piedras, etc. intervinieron, además de Aguirre y Pedro de la Lombana, un oficial vizcaíno innominado, el albañil del Cabildo Martín Hernández, un tal Corto, Alonso Vázquez, Hernán González de la Lombana, Juan de la Gándara y Juan del Peral. El carpintero Juan Velázquez, además de levantar paredes, se ocupó de hacer el alfarje de la escalera.

## SAN MARTIN

Sobre la puerta de la casa Juan de Aguirre y Pedro de la Lombana se comprometieron a asentar las piedras del arco donde se instalaría al "señor San Martín".

Se ha representado al santo en la conocida escena del reparto de la capa, muy de acuerdo con el destino de la Casa de la Misericordia.

Se trata de un relieve casi de bulto redondo, realizado en piedra de Cardeñosa que se presta a pocas filigranas y detalles (tampoco muy necesario, por otra parte, a la altura que iba a ser colocado), pese a lo cual, se le dotó de una armonía y equilibrio no exentos de la gracia que caracteriza la obra de su autor.

Para la ejecución de este grupo fue elegido el escultor Isidro de Villoldo, quien se encontraba en Avila, al menos, desde 1538, y que en los años que abarca su estancia hasta 1553 en que se trasladó a Sevilla, hizo obras tales como los altares de San Segundo, San Bernabé o San Antolín en la Catedral (3).

*En once días de octubre de 1545 años, el señor Don Alonso de Henao, Maestrescuela de la Santa Iglesia de Avila, se concertó con Isidro de Villoldo para hacer una figura de San Martín a caballo, con el potro (lectura dudosa) de piedra de Cardeñosa, a vista de oficiales, por cuarenta ducados, e que si valiere menos que lo vuelva, y de todo lo que valiere más hace gracia y limosna a los pobres, porque es cierto que valdrá cincuenta ducados, lo cual firmó de su nombre.*

*Conozco yo, Isidro de Villoldo vecino de Avila, que recibí de vos Rodrigo Vázquez en nombre del Sr. Maestrescuela, cien reales, para en cuenta de lo que se me ha de pagar por hacer la figura de señor San Martín. Fecho a doce días de octubre de 1545.*

(3) Además de la obra de Parrado, se puede consultar Gómez Moreno, M.ª Elena. *Isidro de Villoldo, escultor*. Boletín de la S.E.A.A. 1942. 139-50. y Gómez Moreno, Manuel. *Catálogo Monumental de Avila*. Avila 1983.

(De la misma forma se asientan los pagos sucesivos, en uno de los cuales se expresa: *Digo yo Diego...* y tachado encima *Isidro*).

Como era costumbre en la época el grupo fue policromado, de lo que se ocupó el pintor Juan Vela (muy activo en esta época), que cobró por ello y por pintar las letras 26 Reales.

Igualmente los patrones nombraron un veedor "para ver si estaba bien acabada la portada", nombramiento que recayó en Lucas Giraldo, a quien pagaron por dicha función 4 Reales.

Tal es, en síntesis, la génesis de esta Casa de la Misericordia, que contó con la participación de los mejores especialistas de la época, y cuyos pormenores se especifican con todo detalle en el libro de cuentas de Rodrigo Vázquez, quien declaró haber recibido para la obra 271.927 mrs. y habiendo gastado 277.634 mrs. tuvo un alcance de 5.707 mrs.

Posteriormente, Martín Beato declara asimismo haber gastado 88.532 mrs. en la labor de la casa hasta acabarse del todo, cuyos detalles se asentaron *en un libro de un cuarto de pliego de 37 planas*, que no hemos podido encontrar. (4).

---

(4) Las fuentes documentales de este trabajo se hallan en el Archivo de la Catedral, Libro n.º 1. *Fundación de la Obra Pía de San Martín que dexo el señor Racionero Rodrigo Manso. 1545. para pobres.* Y en el Libro n.º 3. *Libro de la obra Pía del Racionero Rodrigo Manso de lo que gastó Rodrigo Vázquez en el edificio de la casa. Año 1545.*